

ct

Ciudadano soviético

de
Pablo Notti

(fragmento)

SERGUÉI

(*a público*) Lena y yo nos conocimos en un campamento de las Juventudes Comunistas. Muy cerca de donde los militares tienen detenido a Gorbachov. Lo primero que me llamó la atención fue su sonrisa. Era como plana. No sé... rara. Como si en realidad no quisiera reírse. Las demás chicas reían con ganas... hasta demasiado. Pero ella no. Ella tenía una sonrisa como escondida. Y a mí, que me gustan las cosas difíciles, quería una sonrisa entera. Era algo personal. "Esta chica tiene que reírse, pero reírse de verdad". El último día supe que era bielorrusa y que sus abuelos habían sido deportados a Siberia...

Entra Yelena.

YELENA

¿Dónde me pongo?

SERGUÉI

En el tren está bien.

Yelena se sienta en una de las sillas.

SERGUÉI

(*a público*) Nos sentamos juntos en el viaje de regreso a Leningrado.

Serguéi se sienta a su lado.

YELENA

Nunca me han gustado muchos los trenes... siempre tengo la sensación de que me llevan a un lugar diferente del que quiero ir.

SERGUÉI

¿Y eso?

YELENA

Debe ser por la historia de mi familia.

SERGUÉI

(*a público*) Ahí también descubrí que estaba un poco obsesionada con la historia de su familia. Silencio.

SERGUÉI

¿Qué estudias?

YELENA

Filología rusa.

SERGUÉI
¿Escribes?

YELENA
Lo intento

SERGUÉI
¿Y te gusta más Tolstói o Dostoievski?

YELENA
Hay bastante más literatura rusa que Tolstoi y Dostoievski...

SERGUÉI
En ingeniería no leemos mucha literatura...

YELENA
¿Ingeniería espacial?

SERGUÉI
Sí.

YELENA
Otro que quiere ser astronauta... ¿y por qué quieres serlo?

SERGUÉI
Para servir a la revolución.

YELENA
¿Y ni un poquito para hacerte famoso...? ¿Impresionar a las chicas en los trenes?
Serguéi y Yelena se transforman en Lenin y Nadia en el tren.

LENIN
¿Por qué va tan lento el tren?

NADIA
Estamos en una guerra...

Pausa.

NADIA
Igualmente llegaremos a Berlín esta noche.

Silencio.

LENIN
No soy un traidor ¿verdad?

NADIA

Siempre te pones nervioso en esta parte.

Silencio.

NADIA

¿Por qué viaja Inessa con nosotros?

LENIN

Es una pieza fundamental de la revolución.

NADIA

Volodia...

Silencio.

NADIA

Creo que a estas alturas ya podríamos ser francos con esto.

LENIN

Inessa fue borrada de todos los registros...

NADIA

Pero sigue aquí.

Silencio.

LENIN

¿Puedo salir un momento? Necesito ordenar mis ideas.

Sale Lenin. Nadia se pone de pie.

NADIA

(*a público*) “Nadia quiere decir esperanza” me dijo “y en cualquier guerra hace falta tener esperanza”

Pausa.

NADIA

Salíamos de una reunión del partido y se ofreció a acompañarme a mi casa.

Nadia ubica las sillas como si fueran un banco junto a un río. Se sienta.

NADIA

Nos sentamos en un banco a orillas del río Nevá. Hacía calor.

(*A Lenin fuera de escena*) Necesito que vuelvas.

VOZ DE LENIN

Ya voy.

Entra Lenin. Se sienta junto a ella.

NADIA

Cada vez que veo este río me parece un río distinto.

Pausa.

LENIN

¿Qué haces en el partido?

NADIA

Estoy en el comité contra el analfabetismo.

LENIN

¿Y así quieres hacer la revolución?

NADIA

¿Y tú cómo quieres hacerla?

LENIN

Hace falta rencor.

Pausa.

LENIN

Lo primero es tener claro quiénes son tus enemigos.

Silencio.

NADIA

(a público) Ahí comenzó a hablarme de la muerte de su padre... de como todos sus conocidos les dieron la espalda cuando se quedaron sin dinero...

LENIN

Puedo contarlo yo.

NADIA

Tu cuenta lo de tu hermano que es más efectivo.

LENIN

Un vapor los trasladó encadenados por el Nevá desde la fortaleza de San Pablo hasta el fuerte de Ladoga. Había tres horcas para cinco prisioneros. Aleksandr vio como morían sus compañeros. Después le colocaron la capucha negra... gritó "Viva la voluntad del pueblo"

Pausa.

LENIN

Su cuerpo se balanceó durante algunos segundos.

Pausa.

LENIN

Ahí supe quiénes eran mis enemigos.

Silencio.

LENIN

¿Tú lo sabes?

Nadia y Lenin se transforman en Yelena y Serguéi sentados a orillas del mismo río.

YELENA

(señalando al cielo) Una estrella fugaz, pide un deseo.

SERGUÉI

No creo en esas cosas...

Silencio.

SERGUÉI

Dicen que lo que se lleva peor es el silencio.

YELENA

¿Dónde?

SERGUÉI

En el espacio. Hay demasiado silencio.

Pausa.

SERGUÉI

A Yuri Gagarin le preguntaron si había visto a Dios.... ¿Y si Dios era eso?

YELENA

¿Eso qué?

SERGUÉI

El silencio...

YELENA

Estás hecho un poeta...

Silencio.

SERGUÉI

Creo que no es una estrella fugaz. Ahí pasa de nuevo.

YELENA

¿No será la estación?

SERGUÉI

Va demasiado rápido...

YELENA

¿Y por qué no pides que te envíen allí?

SERGUÉI

Porque no depende de lo que yo quiera...

YELENA

Va, lo haré yo.

Yelena pide un deseo.

YELENA

Tal vez si lo pedimos juntos...

Silencio.

YELENA

¿Qué te pasa hoy?

SERGUÉI

No me pasa nada... saldré un momento, ¿sí?

Sale Serguéi. Yelena se pone de pie.

YELENA

(*a público*) Le pasaba que el programa espacial no iba bien. Nosotros tampoco. Vivíamos en un apartamento compartido de funcionarios de rango medio. Allí todo se hacía en las cocinas. Se escuchaba música en las cocinas. Se leía en las cocinas. Algunos hasta follaban en las cocinas.

Entra Serguei.

SERGUÉI

¿Qué haces levantada a estas horas?

YELENA

Dándole los últimos retoques al libro. ¿Quieres un té?

SERGUÉI

¿Por qué no vienes a la cama conmigo?

YELENA

Tengo que acabar esto.

SERGUÉI

Ven...

YELENA

Estoy ocupada.

Silencio.

SERGUÉI

Has presentado ese libro en todas las editoriales de Moscú...

YELENA

Viajaré a Minsk la semana que viene. Mamá conoce a alguien que puede publicarlo en Bielorrusia.

Pausa.

SERGUÉI

Piensa que nos van a investigar antes de autorizar mi entrenamiento.

Silencio.

YELENA

Si tuviéramos un hijo... ¿me dejarías hablarle en bielorruso?

SERGUÉI

¿A qué viene eso ahora?

YELENA

¿Me dejarías?

Sale Serguéi.

YELENA

(*a público*) El libro nunca fue publicado. En casa de mi madre recibimos la visita de un agente que me sugirió que no lo hiciera.